

INSCRIPCIONES ROMANAS DE LA BÉTICA: ESTEPA, OSUNA, MARTOS Y PORCUNA

A. Recio Veganzones
(Franciscano)

HACE algún tiempo que nos venimos ocupando de recoger cuanto material epigráfico, romano y paleocristiano inédito, va apareciendo en las provincias de Jaén y de Sevilla. No cabe duda que desde que Hübner publicó sus dos «Corpus» de inscripciones latinas —romanas y cristianas— han sido mucho los epígrafes que de una y otra clase han visto luz pública en algunas revistas antiguas y modernas que no es mi intención enumerar. Prescindiendo de las numerosas notas epigráficas publicadas en la revista *AEArq.*, sólo mencionamos los interesantes fascículos de la *HAEpig* en los que se recogen todo tipo de inscripciones halladas en la península, sobre cuya publicación en estos últimos años ha dado normas la «CECIL». Por lo que a la Bética se refiere, únicamente queremos señalar entre las varias revistas científicas que se ocupan de arqueología, y concretamente de epigrafía, la del «Boletín del Instituto de Estudios Giennenses» de la Diputación de Jaén y la reciente revista «Habis» de la Universidad de Sevilla. En el primero dimos a conocer no hace mucho un considerable número de inscripciones (1) y en la segunda competentes arqueólogos están publicando material epigráfico de las provincias andaluzas (2).

(1) A. RECIO, *Nueva epigrafía tuccitana*, en *BIEG*, n. 59 (1974), pp. 1-49 (citamos la paginación del extracto); anteriormente sobre el mismo tema el P. A. Cabezón publicó *Epigrafía tuccitana*, en *AEArq.* 37 (1964) pp. 106-155.

(2) Entre otros artículos citamos el de Alicia M.^a Canto, *Inscripciones inéditas andaluzas*, en *Habis*, 5 (1974) pp. 221-235, el de G. Chic, *Una inscripción de la época de la tetarquía hallada entre Ecija y Estepa*, en *Ibidem*, pp. 313-219 y el de A. Blanco Freijeiro, *Inscripción monumental de Estepa*, en *Ibidem*, pp. 237-239.

Con estas notas epigráficas queremos incrementar la epigrafía de dos pequeños ángulos geográficos de las dos mencionadas provincias, enclavados dentro de la antigua «Baética». Se trata de la parte oriental de Sevilla que comprende los partidos judiciales de Estepa, Osuna y terrenos colindantes con el de Ecija, y una pequeña zona de la parte occidental de la provincia de Jaén, es decir, el partido de Martos con Porcuna. Como es sabido al «conventus iuridicus» de Ecija (Astigi) pertenecieron los actuales territorios de Estepa (Ostippo) y de Martos (Tucci), colonia que fue, esta última como Ecija, con la que limitaron terrenos de los antiguos «conventos jurídicos» hispalense y cordubense, en los que entraban a formar parte las ciudades de Urso (Osuna) y «Obulco» (Porcuna) respectivamente.

Aunque la parte esencial de este estudio lo constituyen las inscripciones en mármol y piedra de los mencionados lugares, hemos querido recoger también en todos ellos el material epigráfico de las marcas o sellos de alfarero, tan abundantes en el suelo andaluz. Hubiera sido también interesante añadir aquí los diversos tipos de anotaciones que tenemos hechas a las inscripciones principalmente de Estepa y de Martos, mas desistimos porque nos alargaríamos demasiado. Nos consta, por indagaciones directas que hemos hecho en las poblaciones de las que damos algún epígrafe, de que existen otros vistos, y hoy desaparecidos, en campos, cortijos e incluso empotrados en paredes de edificios. Por el interés que tiene y porque todavía permanece inédito, no nos resistimos a publicar el bloque de piedra caliza de 1,93 m. de longitud por 1,43 de alto, empotrado en el ángulo sudeste de la grandiosa torre del homenaje del cerro de S. Cristóbal de Estepa (fig. 18). Posiblemente se trate de una piedra con inscripción por la parte posterior oculta, contraria a la cara visible en la que viene esculpura una corona de laurel cuyo centro viene ocupado con una flor tetrapétala. Todo ello viene enmarcado por un recuadro de 0,37 cm. de alto y 0,34 de largo, formado por doble gola, ocupando la corona de 0,19 cm. de diámetro, el espacio inscrito de 0,25 de ancho y 0,29 de alto. Por referencias de algunos estepaños sabemos que todavía quedan enterradas varias piedras con inscripción junto a la fuente Santiago, cerca de Estepa y Lora, en donde hemos visto restos arqueológicos romanos y visigodos.

Las inscripciones y marcas de alfareros proceden en casi su totalidad de las poblaciones arriba citadas y que desde hace algunos años pudimos

ver en las interesantes colecciones de dos amigos nuestros. Nos referimos a la de don Rafael Machuca, conservada principalmente en la ciudad de Estepa, y a la de don Francisco Fajardo, reunida en Osuna. El paradero de otras piezas y poseedores de las mismas se citarán en sus lugares respectivos, siempre, claro está, pertenecientes a las comarcas que estudiamos.

I.—ESTEPA

A) INSCRIPCIONES.

Antes de todo queremos hacer unas observaciones de carácter histórico-topográfico y bibliográfico sobre esta ciudad de Estepa, la antigua «Ostippo» de Appiano (*Iber.* 33) y de Plinio (*N. H.* lib. III, 12), diversa ciertamente de la Astapa de T. Livio (*Decad.* I, 28, 22, 3), cuyo emplazamiento hemos podido contemplar en el margen izquierdo del río «Singilis» (Genil), dentro del término de Puente Genil (Córdoba) y el de Herrera (Sevilla). Han sido muchas y diversas las opiniones sobre la ubicación de las dos mencionadas ciudades originadas por cuestiones diversas (3). Con todo, el doble problema geográfico y toponomástico, quedó prácticamente resuelto ya desde sus inicios por Ambrosio de Morales y algunos de sus discípulos que admitían la diversidad de ciudades, considerando a la actual Estepa heredera de la antigua Astapa. Hoy está más que demostrado la dualidad de poblaciones que supervivieron juntas posteriormente como lo vienen confirmando los numerosos hallazgos arqueológicos en ambos emplazamientos. Sería salirnos de nuestro propósito si enumeráramos aquí sus restos escultóricos, monumentales y artísticos (4). Por lo que de monumentos epigráficos refe-

(3) Textos antiguos y modernos sobre la cuestión de A. Antonio Aguilar y Cano, *Memorial Ostipense-Antigua Ostippo u Stippo y actual Estepa*, Estepa, 1986, pp. 15-48 (obra reeditada en «Ediciones Anel», Granada, 1975), y sobre todo en la obra rara del mismo autor: *Astapa-Estudio geográfico con carta prólogo del Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Rodríguez de Berlanga*, Sevilla, 1899, pp. 85-137 y 45-51.

(4) A. AGUILAR y CANO, *Memorial Ostipense*, pp. 49-57 y *Astapa*, pp. XV-XVII y 1-83 y principalmente su artículo *Hallazgos arqueológicos en Estepa*, y el de M. Rodríguez de Berlanga sobre el mismo tema, publicados en los tomos IV (1900) pp. 245 ss., VI (1902) pp. 238 y ss. y VII, p. 28 de la *Revista de archivos, bibliotecas y museos*. Más detalles en el *Catálogo arqueológico y artístico*, de Sevilla, pp. 31-33.

rentes a la toponomástica de «Astapa» y «Ostippo» nos queda, hemos de confesar que todavía no han demostrado suficientemente el hecho histórico-geográfico de los dos lugares.

La abundante cerámica púnica, ibérica y «sigillata» nos habla de sucesivas dominaciones en dichas poblaciones, siendo singular en la de Astapa el hallazgo de una inscripción ibérica (5) y de un sello de «sigillata» aretina por nosotros recogido, y que damos adelante.

Descartando la bibliografía que sobre inscripciones nos da Hübner en la que se mencionan los clásicos epigrafistas Ambrosio de Morales, Juan Fernández Franco y otros posteriores antiguos y modernos, queremos resaltar la figura de dos beneméritos religiosos historiadores de Estepa y su comarca. Fueron éstos el franciscano Juan San Román Muñoz, autor de: + *Discur/sos/sobre la repú-/blica, i ciudad antiqú-ssima de Ostipo, i/su fundación segunda:/Con vn sylab-/ario de las antiguas familias della, y en particular la mui cé-/lebre y generosa del apelli-/do noble de/MUÑOZ... Año 1716* (Ms. de la Bibl. Universitaria de Sevilla, sig. 332/141, tiene 445 fols. numerados y mide 435 mm. por 245+100), y el mínimo Alejandro del Barco que escribió: *La Antigua Ostippo, y / actual Estepa: / Copia puntual de varias lá- / pidas, estatuas y otros vesti-/gios y fragmentos romanos de la antigua Ostippo... Año de 1788* (6). En ambos escritores del siglo XVIII se recogen todos los epígrafes y estatuas del antiguo museo de Lora de Estepa formado en el siglo XVII por don Juan de Córdoba Centurión Adán, y otras inscrip-

(5) De Astapa únicamente recoge Aguilar y Cano (*Astapa*, p. 141, lámina 3.^a) una inscripción ibérica y ninguna en latín, sin embargo son muchas las que reunió en el *Memorial Ostipense*, pp. 58-81 y 233-296, mas sólo probablemente dos (*CIL*, II, 1438 y 1449, hallada esta última dentro de Estepa, en la necrópolis de que hablamos adelante) dan el nombre de «Ostippo».

(6) El P. Barco, natural de Torredonjimeno (Jaén), a quien erróneamente se le hace franciscano (*Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 22 (1910) pp. 196-197, y *Archivo Ibero-americano*, 12 (1919) p. 383), es autor también de la obra: *Las colonias Gemelas reintegradas en la mitad de sus respectivas poblaciones que les tenían usurpadas los soldados eméritos de las legiones romanas...* En Madrid 1788. En ella se dan interesantísimas noticias arqueológicas sobre Martos, Torredonjimeno y Jamilena.

ciones aparecidas en Estepa y alrededores (7). Otro ilustre historiador no sólo de la comarca de Puente Genil, sino principalmente de la de Estepa fue, a finales del siglo pasado, don Antonio Aguilar y Cano, quien nos dejó en sus escritos, modernamente reeditados, un rico material, principalmente epigráfico, sobre dichos términos (8). Últimamente, después de Hübner y de Aguilar Cano, se publicaron algunos epígrafes más de Estepa y contornada en el volumen IV del *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*, Sevilla 1955, pp. 32-39 y 95-97, obra de los señores J. Hernández Díaz, A. Sancho Corbacho y F. Collantes de Terán. Desde esta fecha que sepamos —salvo alguna que otra breve noticia epigráfica «ostippense»— señalamos dos últimas publicaciones aparecidas en la citada revista «Habis» de arqueología y filología clásica de la Universidad sevillana (9).

Hechos estos preámbulos bibliográficos, que omitiremos al tratar de las otras ciudades de cuya epigrafía trataremos, ya que de todas ellas se trata en el «*CIL*», II y en su «*Supplementum*» II, sólo queremos señalar, por lo que a la actual Estepa se refiere, que, a excepción de las inscripciones halladas últimamente en dicha ciudad, todas las demás provienen de Lora de Estepa (la antigua «Olaura») y de varios cortijos y despoblados que se irán indicando. Hoy podemos afirmar que la antigua necrópolis de Ostippo estaba en la parte oriental de Estepa, barrio conocido por La Coracha, estando en la actualidad acotada por las autoridades y en espera de excavaciones sistemáticas (10). Por eso acertadamente escribieron los autores del *Catálogo arqueológico*, antes

(7) De esta colección tenemos en preparación un estudio que versará sobre museología antigua andaluza.

(8) Obra suya es además *El libro de Puente Genil*, Puente Genil, 1894, en donde reunió gran cantidad de material arqueológico del término de dicha población (pp. 35-113). Lo relacionado con el de Estepa queda señalado en la nota 5 de nuestro estudio.

(9) Nos referimos a los artículos citados en la nota (2). Sobre epigrafía «ostippense» en *CIL*, II, pp. 196-199, nn. 1435-1466 y *Suppl.* 5.048-5.049.

(10) Un avance descriptivo del hallazgo de parte de esta necrópolis puede verse, con interesante documentación gráfica, en el artículo aparecido en *A B C* de Sevilla (2 de septiembre de 1964, p. 17): *Hallazgo de una necrópolis romana en Estepa*, en donde se publica también la inscripción ya mencionada y estudiada por A. Blanco Freijeiro.

referido: «Aunque no se ha localizado, que sepamos, la necrópolis romana de «Ostippo», quizás su emplazamiento se halle indicado por el hallazgo en 1874 de un conjunto de epígrafes funerarios en un mismo lugar, «como a tres tiros de bala a la parte oriental de esta villa, en el vallado de un haza que pertenecía a don Vicente de Río», dice citando al P. Barco (11). «Dos de estas inscripciones, añaden, han desaparecido; otras dos (figs. 41 y 42 del mencionado *Catálogo*) ingresaron por donación del ayuntamiento de Estepa, en el museo arqueológico de Sevilla». Hoy, como veremos, en dicho ayuntamiento se conservan las dos últimamente encontradas en el ámbito de la necrópolis (12).

Son varios los epígrafes que sobre «instrumenta doméstica» publicamos aquí, encontrados en los campos de Estepa, como igualmente en los de las restantes poblaciones de que tratamos. De unos y de otros omitimos de propio intento las formas de los recipientes por reducirse la mayor parte de las veces a mínimos fragmentos de fondos de vasos. No publicamos tampoco las marcas de ladrillos romanos y visigodos, principalmente de Osuna y Estepa, por formar parte de otro estudio que tenemos en preparación sobre diversos materiales de construcción de aquellas épocas (13).

1.—*Fragmento de miliario* (fig. 1).

Fuste de piedra caliza local, procedente de Lora de Estepa, que tiene 15 cm. de altura, 39 de diámetro, unos 16 de grosor y 30 de longitud en su curvatura inscrita, estando afectada por desconchones en su parte posterior. Por estar tan fragmentado su texto, visible sólo en tres líneas —dos de ellas cortadas por la mitad— es difícil saber a que emperador se refiere, aunque por el trazado de sus letras capitales cuadradas, de profunda incisión y casi de uniforme trazado, nos inclinamos a que pudiera pertenecer mejor que a Germánico a Claudio I

(11) A. BARCO, *La antigua Ostipp y actual Estepa*, fols. 20v, 26r-v y 28v-30v.

(12) *Catálogo arqueológico*, p. 35.

(13) Advertimos que las ilustraciones fotográficas de las figs.: 1, 2, 3, 4, 7, 8a, 10, 11, 13 y 14 son de nuestro particular amigo C. J. Martos, fotógrafo de Estepa.

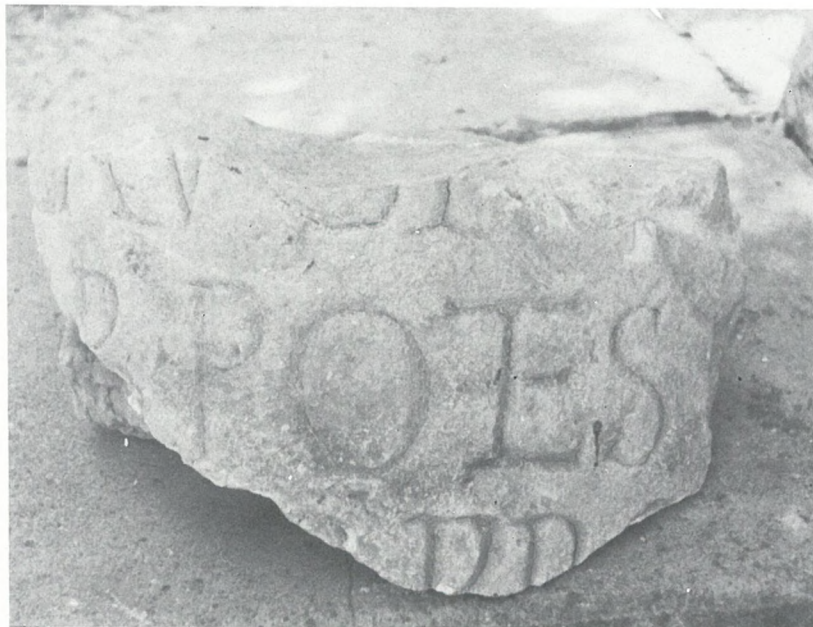


Fig. 1.—Fragmento de miliario (Estepa) (n. 1).



Fig. 2.—Fragmento de miliario (Estepa) (n. 2).

(41-54). La misma grafía y el signo de abreviación horizontal, como veremos, sobre una de sus letras nos obligan a colocar dicho milisrio en la primera mitad del siglo I. Mas vayamos analizando su mutilado texto. Este consta de tres letras enteras y dos en nexo en la línea central o del segundo renglón, siendo la altura de la «P.» de 7 cm. y 6 la de la «O» y nexo de «TE». Al inicio de dicha línea se percibe el ápice superior de una «I» al que siguen ciertamente una B, falta del ojo o seno inferior, y una interpunción triangular. Más difícil se presenta la interpretación de los restos superiores del dicho renglón en el que irían indicados los años de la tribunicia potestad. Unicamente se aprecia un palote con trazado profundo vertical, al que seguirían probablemente otros dos o tres. Mayores dificultades ofrecen las líneas, primera y tercera, mutiladas, la primera en su parte superior y la tercera en la inferior. En esta última, después de una ruptura, se aprecia gran parte de la curvatura o arco derecho de una «O», sobre la que viene trazado el signo de abreviatura indicado, siguiendo —no se ve interpunción— dos «PP», truncadas en las junturas del cierre de sus senos con el palo vertical. En el renglón primero, que nos daría la clave de interpretación, quedan un ápice inferior alargado y casi perceptible que parece ser de una «L», siendo los otros dos probablemente de una «A», y de una «V» los siguientes.

No se ve después interpunción alguna entre dicha letra y la que sigue, que no es de una «D», sino más bien de una «G» o de una «C» la curvatura de la letra en cuestión. A continuación siguen tres palos, vertical el primero con pronunciados ápices, que tanto pudiera ser de una «I», «T» o «P», como de una «E», de tipo capital rústico, diversa de la del nexo, apreciándose al final de este primer renglón, otro trazo vertical seguido de uno curvo que pudiera pertenecer a una «R». Llegados a este punto he aquí el texto y lectura que proponemos:

.....

...LAV GER...

IB .POTES I...

̄ O P P ...

Es decir: [C] lau(dio) Ger[m](anico).../[tr]ib(unitia) potes(tate) I... / ...[c] o(s) p(atri)p(atriae).../...

Pudiera tratarse de un miliario correspondiente a los años 43-44, suponiendo que la «tribunitia potestas» fuera la III e igual la del «cons», aunque en la inscripción no constan, mas nos queda la duda de si en él se daba la distancia o más bien era de los que nos hablan de alguna restauración o de división de término, como el que fue encontrado en Estepa de esta misma época (*CIL, II, 1439*).

2.—*Milario del Emperador Treboniano (251-254) (fig. 2).*

Piedra caliza, de fuste de columna miliaria muy mutilado, hallado en 1961 dentro de Estepa, al derribar unas tapias para la construcción del barrio de Ntra. Sra. de las Angustias y conservado en la colección Machuca. Mide 21 cm. de altura máxima y 34 de diámetro, siendo muy malo su estado de conservación por las muchas fallas y desconchones que afectan su superficie curvilínea. Su texto consta de cuatro líneas incompletas de bella capital cuadrada, de incisión profunda y no del todo uniforme en su altura y proporciones. Las letras del nombre de Treboniano son de 6 cm. de altura y aproximadamente de 5'5 cm. las de la tercera línea —no visible en la foto— en la que se conserva una interpunción en «hedera», precedida de la sílaba «VS», y seguida del epíteto «FELIX». Iniciando el texto del primer renglón y en un espacio de unos 12 cm. de longitud, se ven cuatro ápices de dos centímetros de altura, pertenecientes, sin duda, a la abreviatura «IMP». Comienza el tercer renglón con la parte superior de la palabra «GALLV», siguiendo un desconchón y el texto antes mencionado. Al final de la cuarta línea únicamente aparecen los ápices altos de tres números romanos que deben corresponder a los años de la «tribunitia potestas» o del «cons.».

Hechas estas advertencias damos la siguiente lectura e interpretación:

IMP.....
 TREBONIA...
 GALLV..... VS. FELIX.
 III...

Es decir: *Imp(erator) [Caesar C. Vibius] / Trebonia [nus].../Gallu [s]...[pi]us felix./... [trib. pot.] III.../*

Probablemente, el miliario es del año 252, correspondiente al dicho emperador, del que existen pocas inscripciones en el territorio hispano, (*CIL*, II, 2833, votiva, y 4859, miliario, junto con el emperador Volusiano y J. VIVES, *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona 1971, nn. 36 y 1800).

3.—*Fragmento de miliario de Valerio Maximiano (293-305).*

Fuste mármoleo amarillento, muy amorfo y de calidad dura, recogido en septiembre de 1976 en un despoblado entre los cortijos del Humoso y Fuentedueñas, entre Ecija y Estepa, y conservado en la colección Machuca. Su altura máxima es de 30 cm. con una longitud de 41 en la curvatura, y de 12 cm. de grosor, siendo su espacio inscrito de 19 de alto y de extensión máxima 21, en la tercera línea del texto. Este ofrece unas letras desproporcionadas e irregulares, de suave incisión, casi esgrafiada, y de difícil catalogación dentro del tipo capital y rústico. La altura de la «M» del segundo renglón es de 3 cm., de 5 la «A» del tercero e «I» del cuarto, estando mutiladas las tres primeras letras del primero y carentes todas de ápices y, al parecer, de interpunciones. No obstante la pésima conservación del texto y la mala grafía hemos podido leer:

IMP...

VAL MA...

NOB. CAES...

TVIT

Es decir: *Imp(erator) [Gal](erius).../ Val(erius) Ma[ximianus].../ nob(ilissimus) Caes(ar)... [resti] / tuit /*.

Al parecer se trata de un miliario no con la restitución o renovación de una «terminatio agrosorum decumanorum» del que se encontró uno en Estepa, sino de restauración de una vía. Hemos preferido el verbo «restituit» aunque pudiera ser también «constituit». Creemos que en la ante mencionada inscripción del *Corpus*, estudiada últimamente también por G. Chic, juntamente con la aparecida muy cerca de la que tratamos, debe leerse al final «Constituerunt». Así lo vio y leyó un antiguo copista «en Estepa, en un molino» (Ver: *Ms. 64-8-131-Papeles*

Varios de la biblioteca Colombina de Sevilla - f. 230 r.). Otros miliarios de Maximiano en VIVES, *Inscriptes latinas*, nn. 1864, 1894, 1960, 1992-94).

4.—*Miliario de Magnencio* (350-353) (fig. 3).

IMP. FLA.
MAGNEN
TI PIO FELI
CI SEMPER... VS
5 AVG DOM
NN

Su lectura es: *Imp(eratori) Fla(vio) / Magnen / ti(o) pio feli/ci sempor ¿(inict?)vs / Aug(usto) Dom(ino) / nu(ostro)*. (ramo sobre círculo).

Se trata de una columna de piedra caliza local, encontrada en Lora de Estepa hace algunos años, conservada hoy en la colección Machuca de Estepa y cuya altura total es de un metro por 10 cm. de diámetro.

La erosión ha perjudicado la parte superior afectando también casi toda la superficie curva del texto, que corre en seis líneas, en el que es difícil apreciar las suaves interpunciones, de tipo circular. La altura inscrita del texto es de 32 cm., mientras que la longitud de cada renglón varía, alcanzando 29 cm. en el primero y en los cuatro siguientes 25, 22, 34 y 26 cm. respectivamente, siendo de 6 la del último. Las letras, de incisión poco profunda y de mala calidad en su trazado de capital rústica y poco uniformes, tienen una altura que oscila entre 5 cm. en la «P». de la primera línea y de 4 en la «N» de la segunda y última; siendo por el contrario de 5,5 cm. la «A» del primer renglón y de 4,8 la «D» de penúltimo. La única dificultad nos la ofrece el cuarto renglón, ya que no vienen claramente marcadas las tres últimas letras de «semper», siguiendo un pequeño espacio vacío y los dos tramos finales de una «V», al parecer, y una «S» perfectamente trazada. Nosotros, aunque la supuesta abreviatura «VS», pudiera interpretarse de otro modo, hemos preferido la lectura dada, no obstante conocer otras. Con todo, pensamos que el «ordinator» del texto pudiera haber tam-

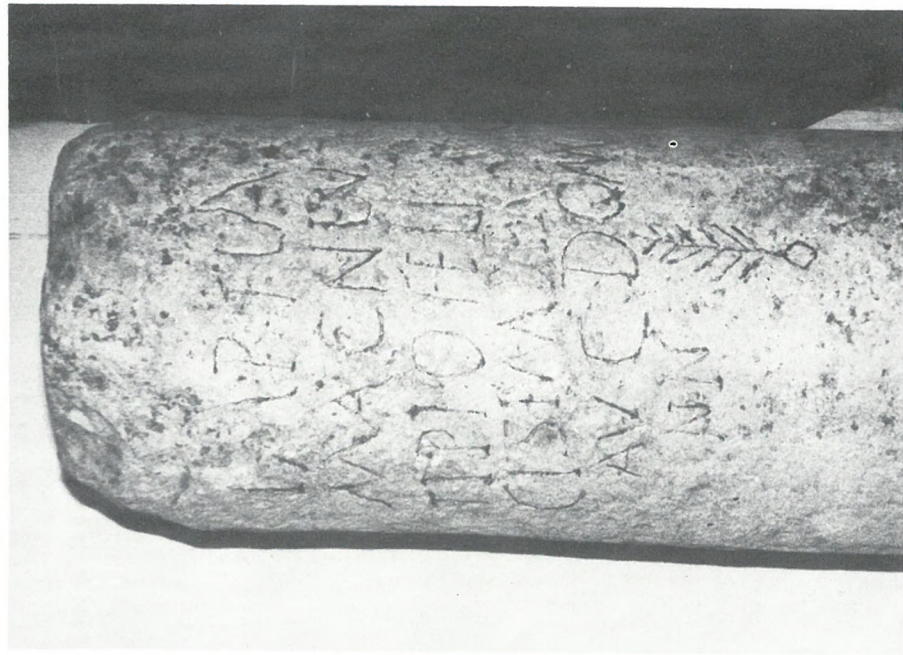


Fig. 3.—Miliario de Magnencio (Lora de Estepa) (n. 4).

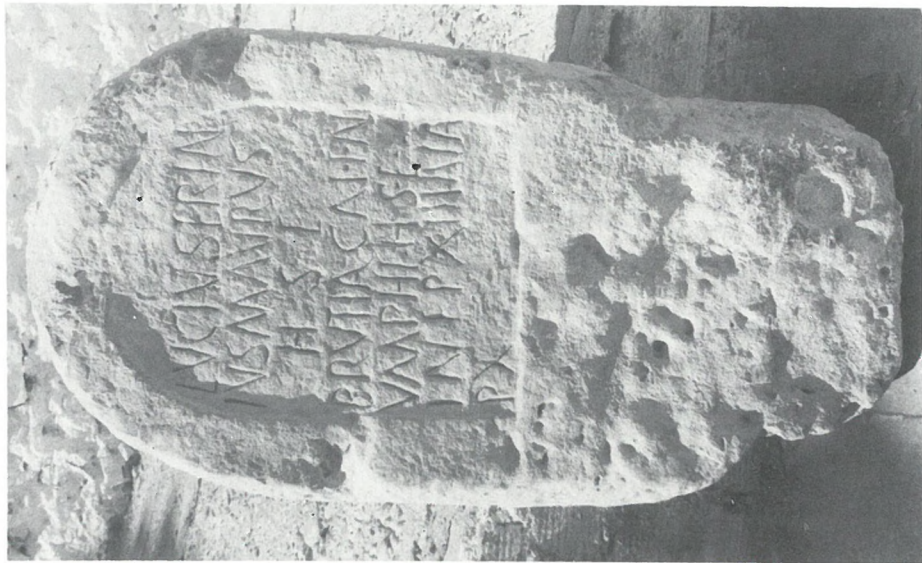


Fig. 4.—Estela sepulcral del Humoso (entre Estepa y Écija) (n. 5).



bién querido escribir: [«Nat]vs» o [«N ov]vs», en nominativo, o tal vez, otra de las pocas fórmulas abreviadas finales que de dicho emperador conocemos (*CIL*, II. 4791, 4765, 4840) En *HAEp.* 8-11 (1957-60) n. 1737 se publica otra del mismo Magnencio con el «B (ono)R(ei)P(publicae) Nat(o). No rechazamos que el mismo lapicista hubiera escrito, ya que entre el «semper» y las dos letras finales de la línea cuarta hay cierto espacio, sino entera, por lo menos abreviada, la palabra «Invictus». En tal caso las dos únicas letras finales de dicha palabra serían una «V» —efectivamente así aparece faltándole otro trazo para ser una «N», según ya queda dicho— y una clarísima «S», estando el epíteto no en dativo, como el resto de la inscripción, sino en nominativo, forma gramatical sintáctica que se da en otras inscripciones.

Como dato curioso advertimos que la altura del ramo que aparece en la parte inferior derecha del miliario es de 12 cm., contando el pequeño globo o círculo sobre el que se apoya.

Como se ha podido observar el emperador no recibe los títulos de «Caesar», «Magnus» y «Maximus», como tampoco aparece el número de distancia para catalogar nuestra pieza entre uno de los pocos miliarios que conocemos del mencionado emperador, usurpador para algunos, y que falleció el 11 de agosto del 353. Tales circunstancias no nos deben hacer dudar de la autenticidad de la inscripción ya que existen, por lo que se refiere a la península, más de 49 miliarios sin indicación de distancia (*VIVES, Inscripciones latinas*, pp. 214-240) y unos 121 con tal indicación. Sobre el particular véase el artículo de G. Chic que citamos en la nota primera de nuestro estudio en el que trata de otro miliario de esta misma comarca astigitana vecina a Estepa. Vives en la obra citada recoge las inscripciones de Magnencio en los nn. 1803, 1805, 1870-1871 y 1896.

5.—*Inscripción sepulcral doble (fig. 4).*

Fue encontrada hace algunos años en la necrópolis del despoblado antes citado entre los cortijos Humoso y Fuentedueñas y hoy la conserva don Enrique Alés Alés en su fábrica de mantecados, calle Capitán Cortés, 41, de Estepa, desde finales de agosto de 1976.

La estela completamente blanqueada, al igual que otro cipo fragmentado con el texto perdido, presentaba la inscripción ilegible hasta

que procedimos a su limpieza. Mide 86 cm. de altura total, 43 de anchura y su grosor es de 16. presentando algunos desconchones, no obstante ser una piedra caliza muy dura, en la cara inscrita, bordes de la hornacina que encuadra la inscripción y principalmente en el hincón, o parte que iba empotrada en tierra.

Las dimensiones máximas de la hornacina, de una curvatura de 70 centímetros, son de 38 de altura por 28 de longitud, alcanzando respectivamente 32 y 25 en la cara inscrita. Las letras son de tipo capital actuario, de incisión poco profunda, aunque uniforme, algún tanto descuidadas, alcanzando aproximadamente en casi todas sus líneas unos 4 cm. de altura. La interlineación oscila entre dos y tres centímetros, mientras que la longitud varía en cada renglón. Mide 25,2 el primero, 24 el segundo, 12 el tercero, 26 cm. el cuarto y sexto. 24 el quinto hasta la interpunción triangular —las otras del mismo tipo y circular están bajo la capa de cal— y únicamente 5 cm. la última línea:

LVCIVS EREN
 IVS MAVRVS
 H.S.E.
 BRVTIA.CAI.F.N
 VMPHE.H.S.E.
 IN F.P.XII IN A
 P.X.

Su lectura: *Lucius Eren/ius Maurus/ h(ic)s(itus)e(st)/ Brutia, Cai f(ilia)N/umphe, h(ic)s(ita)e(st)/In f(ronte)p(edes)XII, in a/(gro)p(edes) X./*.

«Erenius» por «Herennius» y «Nymphe» por «Nympe». Un «Munatius Maurus» procedente del mismo lugar que nuestra inscripción en la colección de la iglesia de Santa María de Ecija (*HAEPig.* 6-7 (1955-56) número 843. El nombre de Brutia es raro (una «Bruttia Proculeia» en Alcora, Castellón. (*CIL*, II, 4043 VIVES, *Inscripciones*, 3308) no así el de «Nymphius» y «Nymphia». Un «Nymphius Argentarius» en Antequera (*CIL*, II, 5493-VIVES, *l.c.* 3484), en Cádiz una «Calpia Nympe» y en Alcalá del Río (Sevilla) una «Maria Nympe» (respectivamente en *CIL*, II, 1782-VIVES, 4602 y 1999 y n. 3778).



Fig. 5.—Estela fragmentada del Humoso (n. 6).

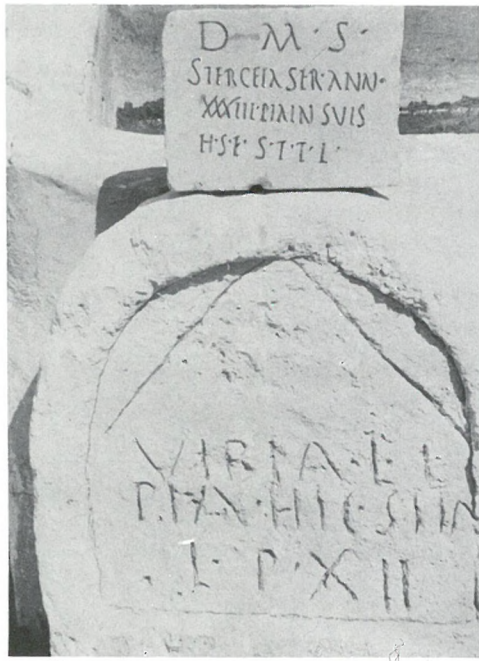


Fig. 6.—Inscripciones de «Sterceia» y «Viria»
(Estepa) (nn. 7-8).



6.—*Estela sepulcral* (fig. 5).

Procede del mismo lugar que la anterior conservándose en el Humoso, es de piedra caliza muy dura y está fragmentada a partir de la mitad central en forma diagonal, afectando dicha ruptura la parte final del texto. Sus dimensiones son: 55 cm. de altura máxima, 61 de anchura y 29 de grosor, presentando una falla en su ángulo derecho superior. Se texto, encuadrado por una hornacina de poca profundidad, consta de tres renglones, de escritura capital arcaica en casi todo el trazado de sus letras, de incisión tan suave que apenas se percibe en la foto que damos.

La altura de las letras de la primera línea es de 6,5 cm., de 7 la de las dos «X» del final del tercer renglón que ocupan 15 cm. de longitud, mientras que el primero tiene 33 y 40 el segundo. Especial mención merece la grafía de esta inscripción en la «A» de Cornelia, cuyo travesaño se presenta en diagonal de derecha a izquierda, en la «I» alargada con un ápice inferior que le da forma de una «Y» en el nombre «Lvcoris». Las dos letras finales de la segunda línea, son una «M» muy abierta y una pequeña «v», que ciertamente no es una interpunción.

C O R N E L I A
L V C O R I S M v
..... X X

Es decir: *Cornelia / Lucoris mv(¿lier?) /... [ann(orum)] XX/.../...* No ofrecemos entera la transcripción del epígrafe, ya que hemos de suponer en lo que falta la fórmula sepulcral corriente. La única dificultad nos la da el «Mv», que de no referirse a un «cognomen» como «Munatia», «Munilla», «Munitia» o «Mutia» pudiera encerrar la rara forma de «Mv(lier) lib (berta), o en genitivo. Una «Lycoris» en Cádiz (*CIL. II, 1846-VIVES, l.c. n. 2921*).

7.—*Dos inscripciones sepulcrales en la colección Cerverales* (fig. 6).

D M S.
STERCEIA SER. ANN.
XXXIII. PIA IN SVIS
H.S.E. S:T:T.L.

Procede del cortijo de los Cerverales, muy cerca de Estepa, y desde hace años la conserva en su palacio (calle Marqués de Parada. 16) de dicha ciudad, don Rafael Alcaraz, marqués de los Cerverales. Es de mármol amarillento, de forma rectangular, con su cara posterior sin pulimentar y tiene 24 cm. de longitud por 17,5 de altura y 4 de grosor. La escritura es actuaria, de profundidad suave, uniforme y clara, aunque presenta algunas anomalías en la altura de sus letras y distancias interlineales. A la «D» de la primera línea le falta la interpunción y sus letras miden 2,5 de altura, dimensión que alcanza también la «S» primera del renglón segundo, siendo, en cambio, las de las demás de 1,5 cm., a excepción de las «X» que miden 2 cm. en la tercera línea. También son diversas las distancias laterales al margen, ya que en el superior es de un centímetro y de tres en la base. Tanto la descripción como la fotografía de ésta y de la siguiente inscripción se la debemos al P. Agripino Cabezón.

He aquí la transcripción y lectura: *D(is)M(anibus)S(acrum)/ Sterceia ser(va) anno(orum)/XXXIII, pia in suis/ ,h(ic)s(ita) e(st), s(it) t(ibi)t(erra) l(evis).*

Raro nombre el de la sierva de cuya categoría social encontramos otras en Estepa (*CIL*, II, 1451, 1454-1455).

8.—

V I R I A . L . L .
P I A . H I C . S I T A
L . P . X I I

Es decir: *Viria L(uci)l(ibera?)/pia. hic sita/ l(oci) p(edes) XII.*

Esta inscripción en forma de estela hallada al hacer una era en el cortijo «Gallo», cerca de los «Canterones» de Estepa, por los años de 1930, se conserva en la misma colección anterior. Es de piedra caliza fosilífera, como otra que se conserva en dicho cortijo pero que no estudiamos, y está muy desgastada en todo su remate circular y hornacina que encuadran la inscripción. Mide 86 cm. de altura, 57 de anchura y 23 de grosor, siendo las dimensiones de la hornacina, que presenta un frontón ligeramente esbozado, de 42 cm. de alta por 41 al punto medio. El texto consta de tres líneas, de letra capital muy descuidada y de mediana incisión, ocupando respectivamente 34, 38 y 25 cm. cada

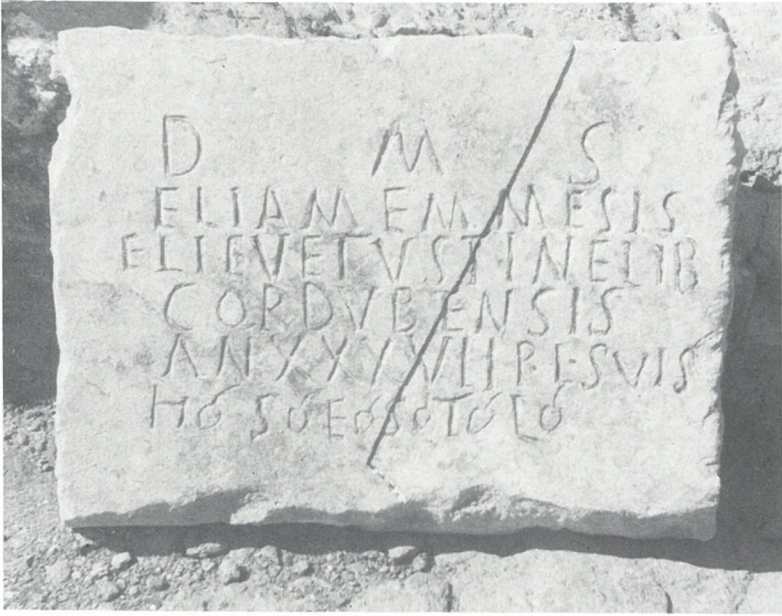


Fig. 7.—Inscripción de Elia Memmesis (Estepa) (n. 9).

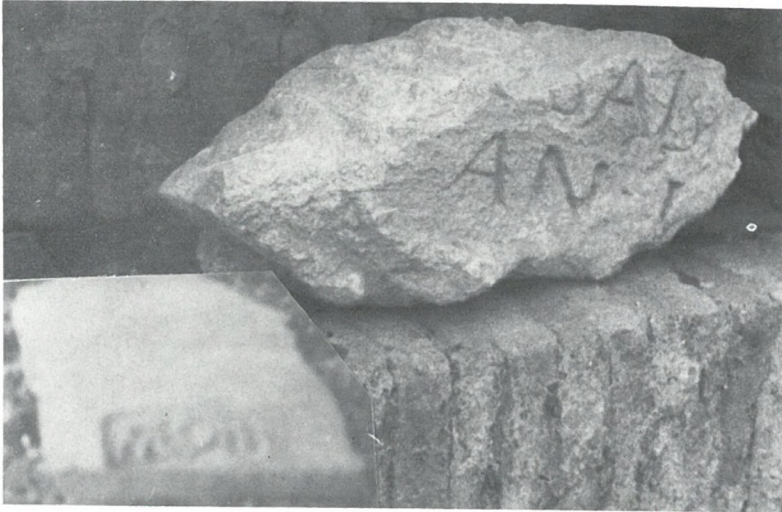


Fig. 8.—a) Fragto. de insción (Estepa) (n. 12).
b) Fragto. de ánfora (Estepa) (n. 29).

una de las mismas, mientras que la altura de los dos primeros renglones es de 3,5 y de 6, poco más o menos, la del tercero. La anchura de los márgenes de la hornacina es de 7 cm., la distancia del primer renglón a la parte alta del recuadro es de 20 y muy diversas y varias las distancias de los otros, como también la que hay en la interlineación del texto.

Aunque este presente algunas dificultades por el mal estado de conservación de letras, interpunciones y otros desperfectos, pudiera también leerse: *Viria El /pia hic sita /L(oci)p(edes) XII*. El nombre de «Viria», que en el epígrafe parece leerse «Vibia», es también corriente en la península (VIVES, *l. c.* nn. 1398-1399, 1400-1401, 3543 y 1620). No renunciamos a la interpretación de «L(uci) L(iberta)» que parece nos ofrecen las dos últimas letras de la primera línea y sí a la lectura de «Vibia», aislando el «pia» del segundo renglón. Recordamos que los nombres de «Vibia» y de «Elpis» se registran en El Rubio y Arroyo Granada, del territorio de Estepa (*CIL*, II, 1466 y 1454).

9.—*Epitafio de «Elia Memmesis»* (fig. 7).

D M S
 ELIA MEMMESIS
 ELIE VETVSTINE LIB
 CORDVBENSIS
 AN XXXVII P.I.SVIS
 H. S. E.S.T.L.

Piedra caliza de forma rectangular. encontrada el 29 de agosto de 1976 por don José Fernández Bernal, maestro albañil, en el barrio de «La Coracha» de Estepa, lugar del emplazamiento de la necrópolis romano-visigoda. Hoy está rota en dos partes, debido a que fue removida por la pala mecánica en el destierre de un espacio junto a la carretera de Gilena, y se conserva, por donación del referido señor, en el ayuntamiento de Estepa con la también encontrada por él mismo en dicho lugar y que antes que publicara A. Blanco en la revista «Habis» apareció en *A B C* de Sevilla (miércoles, 2 de septiembre de 1964, p. 17).

Las dimensiones son: 25 cm. de altura por 35 de anchura y un grosor de 4 por toda la superficie pulimentada e inscrita, aunque presenta algunos desconchones y fallas en sus aristas. El texto ocupa una altura de 16 cm. y 29 de ancho en sus seis renglones con letras capitales y rústicas, de trazado irregular, mínimos espacios interlineales y con pocas interpunciones. De éstas, en forma de «hedera», son seis en el último renglón y redonda únicamente después del «P» e «I» de la quinta línea. Como dato curioso el lapilista en el último renglón omitió una T. La altura de las letras de incisión mediana pero clara, es de 3 centímetros en el primero, y de dos, poco más o menos, en los restantes; la longitud del texto de cada renglón varía, alcanzando 23,5 cm. en el primero, en el que las letras van muy espaciadas, medida idéntica a la del cuarto, siendo en el segundo y penúltimo de 27 y sólo de 21,5 en el último.

Su lectura es: *D(is)M(anibus) S(acrum)/Elia Memmesis/ Elie Vestustine lib(erta)/Cordubensis/ an(norum) XXXVIII, p(ia) i(n) suis/r(ic) s(ita) e(st).s(it) t(ibi) [t(erra)] U(evis)/.*

El «ordinator» del texto fue descuidado al escribir por dos veces el nombre de señora y esclava y al omitir una de las letras de la fórmula final, según ya queda dicho. Si es frecuente el gentilicio —topográfico «cordubensis», que sepamos, no aparece en la toponomástica hispana el de «Memmesis» que de no ser de alguna ciudad romana sería un «signo» de la gente plebeya. Abundan, sin embargo, los nombres de Memmia y Memmio, derivadas probablemente del verbo griego «mimeomai» o imitar. «Vetusta» y «Vetustinus» respectivamente en *CIL*, II, 6017 y 4240.

Estela sepulcral y fragmento de otra (fig. 8 a).

11.—a) Piedra fósilífera de los Canterones, hallada en la finca Domínguez, a medio kilómetro de Estepa, con una altura de 56 cm., 72 de ancha y con un grosor de 16, conservada como las cuatro siguientes en la colección Machuca. Presenta una acanaladura en su lado semicircular superior, faltándole además gran parte de la base. Su texto de cuatro líneas —carece al parecer del «DMS»— es casi ilegible, mas después de un análisis hemos podido leer al final de la primera línea y principio de la segunda algunas letras sueltas, conservándose también en mal

estado el tercer renglón. La altura de sus letras es de 7 cm. y la longitud del mismo de 48, mientras que la «O» del primero mide 6 por 5 de ancha. Es curioso que las tres líneas llevan subrayado el texto existente y desaparecido, dentro de un espacio inscrito de 5 centímetros de profundidad en la curvatura alta y de 4 en el centro.

Leemos así: NO
 QV...E.....
 ...N.F...P XI
 IN AGRO P XII

Probablemente han desaparecido el nombre, filiación, edad, etc., por el desgaste y uso de la piedra, quedando únicamente la indicación del lugar.

12.—b) Fragmento amorfo, de la misma cantera fosilífera, procedente del antiguo despoblado de La Salada, junto al Hacho de Estepa, que tiene por su base 41 cm. de longitud y 16 de altura y grosor. El texto que debió ir encuadrado, ya que se aprecia un suave listón en el margen izquierdo, consta de dos líneas fragmentadas y ocupa un espacio de unos 29 cm. de largo por 12 de altura, distando ambos 3,5 centímetros y midiendo sus letras, de incisión profunda y tipo capital arcaico, 5,5 cm. en el primer renglón y 4,5 en el segundo. Queda una sola interpunción triangular en este último, seguida de la parte alta de un número romano, y al principio del primero el ápice del «praenomen», apareciendo mutiladas, al parecer, las dos letras extremas de «nomen». Leemos:

.....
 L SABIN...
 AN. L.....

Se trata de una inscripción sepulcral a la que faltan la parte inicial y conclusiva del formulario.

13.—*Dos pequeñas lápidas sepulcrales.*

a) Fragmento de mármol blanco de 10,5 cm. de alto, 3 de grueso y 12 de longitud, hallado en Estepa, que tiene varios desconchones en

su borde derecho. Su texto sólo contiene el principio de tres líneas, siendo la altura de todas de 3 cm. y de tipo actuario. Queda una inter-punción de forma triangular simplificada en el primer renglón y en el tercero sólo se aprecian la parte alta de tres letras. Damos esta hipotética lectura:

D.....
 C R E
 M.....A I.....

El nombre, como en la anterior, puede ser tanto masculino como femenino, de un «Sabinus» en la primera y de «Crescens» o «Crescentina» en la presente.

14.—b) Inscripción de mármol blanco encontrada en Estepa, cuya altura máxima es de 14,5 cm. 3 de grosor y 10 de anchura, con elegantes letras capitales cuadradas, de profunda incisión, marcados ápices, miniadas y de 3 cm. de altura en todas ellas. Aparecen éstas mutiladas en el primero y cuarto renglón, aunque parece que el texto constaba de más líneas, ya que en el ángulo alto de la primera se ve una inter-punción triangular profunda, al igual que la que queda en el tercer renglón. La interlineación es de un centímetro en el texto conservado, de una letra entera final en el primero y dos mutiladas al principio, de tres letras enteras en el segundo, con la G parcialmente rota, de dos en el tercero con ápice superior de otra al principio y de tres letras sólo conservadas en su parte alta y de difícil lectura. He aquí la que proponemos:

.....
 IBV...
 ...X . LEG...
 ... SE.....
 ... VAE.....

Como se ve se trata de una inscripción de un militar, cuyo nombre y filiación ignoramos que parece fue «trIBVnus "militum" de la X LEG (ionis) Fretensis» o de la «Geminae piae fidelis». Tal vez el texto de la cuarta línea pudiera completarse con «vivo» y las tres hipotéticas del último correspondan a parte del nombre de la dedicante, mejor que al número de años.



Fig. 9.—a y b—Fragto. de inscripción (Lora) (n. 15).
c—Fragto de inscripción (Lora) (n. 16).

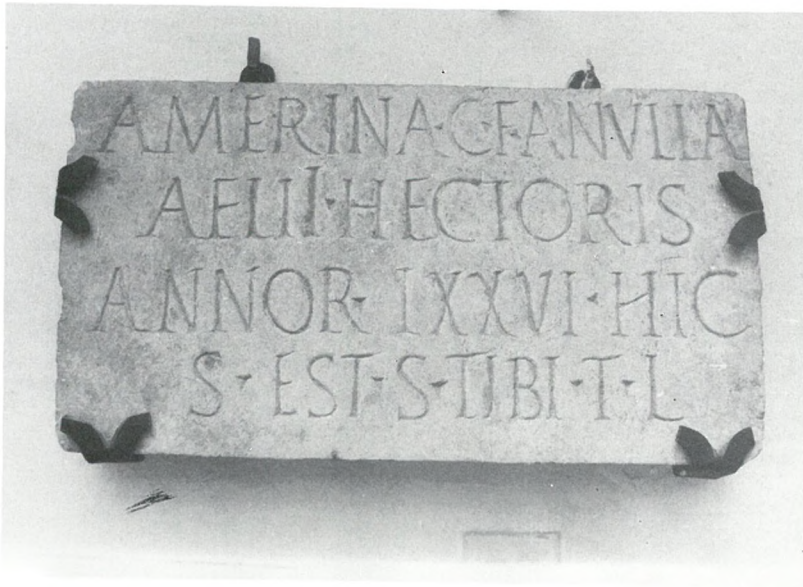


Fig. 10.—Inscripción de Amerina (Osuna) (n. 32).



Cuatro fragmentos epigráficos de Lora (fig. 9 a-b).

15.—a) Dos fragmentos pertenecientes a una misma inscripción de piedra caliza amarillenta, llevando el más pequeño —de 14 cm. de longitud, 10 de alto y 3 de grosor— tres letras de elegante tipo actuario mutiladas, siendo la altura de las dos primeras 8 cm., mientras que la «A» del segundo fragmento, con travesaño en diagonal, es de unos 12 aproximadamente. En este segundo trozo queda parte del palo de otra y una interpunción en «hedera» que mide con su pedúnculo 5 centímetros de alta. (Colección Machuca).

16.—b) Minúsculo fragmento de piedra caliza muy dura y pesada, de forma irregular encontrado en el cortijo Ntra. Sra. de Fátima y conservado en la colección del P. Martín Recio (Colegio de PP. franciscanos de Estepa), desde el año 1974. La cara inscrita solamente está pulimentada, tiene 9 cm. de altura. 8 de anchura y 4,5 de grosor, con un texto fragmentario del que sólo quedan dos líneas, de 7 cm. de longitud la primera y de 6 la segunda; las letras de forma actuarial, incisión poco profunda, alcanzan 3,5 cm. de altura. Queda una interpunción circular y sobre la primera línea indicios de una de las letras de la clásica fórmula sepulcral. Para más detalles véase (fig. 9 c). Esta es nuestra lectura:

D...
 ...VNATA...
 NN.XV...

Se trata de una inscripción funeraria de una «Fortunata» nombre muy frecuente en la península, al igual que «Fortunatus».

17.—c) El cuarto fragmento ha sido recientemente encontrado en el Hachillo, cerca de Lora y de La Salada, por el joven Enrique Quesada Soria, que la conserva en Lora de Estepa con otros objetos arqueológicos. Es de piedra caliza amarillenta con una altura total de 21,5 cm., 30 de anchura y 10 de grosor, ocupando el texto toda su altura, con una longitud diversa en cada uno de los cinco renglones, mutilados por todas sus cuatro aristas. La largura del primero es de 19 cm., la de los dos siguientes de 16, la del penúltimo y del quinto 15 y 12 cm. respectiva-

mente. Los espacios interlineales son siempre de un centímetro y la altura de las letras, de capital cuadrada, de incisión profunda, es aproximadamente de unos 3,3 cm., al igual que lo serían también las que quedan en el último renglón. Cuatro bien trazadas interpunciones triangulares decoran también el texto que nosotros leemos así:

...D. M. S...
 ...EPANV
 AN. X I I I ...
 P I V S IN ...
 H I C . S I ...

Advertimos que la «D» de la primera línea conserva sólo parte de su seno, y que parecida cosa sucede en el seno superior de la «S» final. Al inicio de la segunda parece verse la parte superior de otra letra, probablemente de una «T», en cuyo caso tendríamos, aunque con la omisión de la «H», el nombre de «Step(h)nv(s)», raro en la onomástica hispana (CIL, II, 2998, en Zaragoza. 495. Mérida, 3352, Jimena de Jaén y 5521, de Córdoba, del año 238).

B) *Marcas de alfarero.*

Sería salirnos de nuestro propósito describir las formas de la abundante colección de «sigillata» que durante varios años han recogido y conservan, respectivamente, don Rafael Machuca y el P. Martín Recio, en sus colecciones arqueológicas. Únicamente daremos a conocer varios sellos relativos a la epigrafía «instrumentorum» —incluyendo también lucernas y un fragmento de ánfora— que nos indicarán claramente que en Estepa y alrededores abundan varios tipos de cerámica romana.

18.—

I S I D O / R V S

Sello en forma circular de pequeña taza con inscripción en dos líneas y cuyo diámetro inscrito es de 17 mm., la altura de la «D», de 5 mm. y la de la «R» de unos 7, aproximadamente. Tal marca no viene registrada en F. OSWALD (*Index of Potters' Stamps on Terra Sigillata*, London 1931 —restampado en Margidunum, 1964—) ni en A. BALIL

(*Materiales para un índice de marcas de cerámica en terra sigillata*, en *AEAeq.* 38 [1965] pp. 139-170). Citaremos: *Index* y *Materiales*, en adelante.

19.—

O F . P R I M I

Cartucho en forma rectangular de 13 mm. de longitud, con letras de 3 mm. de altura perteneciente a dos platos que se conservan en las mencionadas colecciones. Se trata de la oficina de «Primvs», registrada en otros lugares de la península. En la colección Machuca existe también en fondo externo de una tacita el grafito «PRII». (*Index*, p. 248, etc. y *Materiales*, p. 57).

20.—

SECVNDVS

Marca rectangular en plato con cartucho de 15 mm. de largo, 5 de alto y letras de 3,5 mm. de altura. De las que se registran en el *Index*, pp. 287-290 y 418, ninguna en España, indicando un «Secvndvs F» en Ampurias Balil (*Materiales*, p. 158).

21.—

C R E S T I O

Fondo de taza con cartucho de 10 mm. de longitud. 4 de altura y letras de 3,5 mm., marca doble (Colecciones Machuca-Recio) y que el *Index* pp. 95-96 y 378 registra en Tarragona y Briteiros (Portugal).

22.—

O F V I T A L

Cartucho de 19 mm. de largo con letras de 4 mm. de altura perteneciente a una tacita (*Index*, pp. 340-342 y 422, menciona uno en Tarragona).

23.—

..)F P O N

Sello con la «O» medio fragmentada. de 20 mm. de largo con letras de 4 mm. de altura, del fondo de una tacita del taller de «Pontivs o Pontvs» (*Index*, p. 243 y 413) y no de taller hispano (*Materiales*, 147).

23.—

M A T V R...

Fragmento de sello de 10 mm. de longitud con letras de 4 mm. de altura perteneciente a una tacita. Hay nexo en las dos primeras letras y corresponde a la marca de «Martvriivs» (*Index*, p. 197).

25.—

M E M O R I V S

Cartucho de 20 mm. de longitud con letras de la misma altura que el anterior, con nexo en las dos letras iniciales, de la marca «Memor — Ivs(tvsvs)» en *Index*, pp. 201-202.

26.—

.F P A T R I C I

Marca en cartucho rectangular de 12 mm. de largo, letras de idéntica altura que las de los dos sellos anteriores, pertenecientes a una taza, con la «O» inicial mutilada (*Index*, pp. 232-234 y 412 que registra en Tarragona y Ampurias).

27.—

V I M M I O

Dos sellos en tazas, conservadas en las dos referidas colecciones de Estepa, con cartucho de 20 mm. de largo y letras de 4 mm. de altura, pertenecientes al alfarero «Vimmivs o Vimmivs» (*Index*, pp. 336 y 422).

28.—

P. CORNELI / PLOCAM

Sello en fondo de plato de «sigillata aretina» recogido por nosotros el 30 de agosto de 1974 en las ruinas monumentales de la antigua ciudad de Astapa, situada como queda indicado, entre Puente Genil, Herrera y Estepa. Se trata de un cartucho de doble renglón, de 17 mm. de longitud por 10 de altura en ambas líneas y con letras de 3 mm. de alto, del taller de «P. Cornelivs» y de «Plocamivs». Publio Cornelio tenía su alfarería fuera de Arezzo, es decir, en Cincelli, Ponte y Buriano, teniendo a sus órdenes alfareros —esclavos y libertos— figurando entre ellos nuestro «Plocamvs», que sepamos, no figura entre los vasos firmados y atribuidos al mencionado ceramista aretino. Sobre el particular véase el in-

interesante estudio de Francisca Pallarés, *Vasi firmati e vasi attribuiti nella terra sigillata aretina decorata*, en *Rivista Di Studi Liguri*, 29 (1963), pp. 220-221.

Poseen los mencionados coleccionistas otros fragmentos de «sigillata», subgálica, hispánica con marcas fragmentadas y de difícil lectura que no damos aquí, más sí las que presentan un trozo de ánfora y dos lucernas.

29.— M E T O R (fig. 8 b)

Fragmento de la parte semicurva de un ánfora, de barro rojo amarillento, junto al asa, hallado en 1974 en los Canterones de Estepa y conservado en la colección Machuca. El cartucho mide 4 cm. de largo por dos de ancho, con letras desiguales —forman nexo las tres primeras— alcanzando todas un centímetro de altura, poco más o menos. Esta marca no viene registrada en M. H. CALLENDER, *Roman Amphorae*, London, 1965, a no ser que sea la del n. 1079 «METO...» o la del n. 192 c) de METR BETIL.M.S, es decir: Metr(obivs) Betil(ieni) M(arci)S(ervvs).

30.— M (lucerna)

Marca en lucerna de barro rojo amarillento encontrada en Estepa, de la que se conocen ejemplares en Osuna, Mérida y una en Bulla Regia (Africa). En A. BALIL, *Marcas de ceramista en lucernas romanas halladas en España*, en *AERq.* 41 (1968) p. 173, viene elencada

31.— T A L V S (lucerna)

Tiene la lucerna 11 cm. de longitud, 7 el diámetro total del disco y 5 el círculo en el fondo de su base. El sello tiene de largo 2,5 cm. y la altura de sus letras unos 5, aproximadamente. Estas son de tipo arcaico, llevando la «A» su travesañ en diagonal, de izquierda a derecha, la «L» de forma cursiva vulgar, parecida a la landa griega, y la «S» con sus semisenos al revés. No figura en BALIL (*Marcas*), mas hemos publicado otro ejemplar en *Nueva Epigrafía tuccitana*, l. c. n. 79, p. 44.

En la colección Machuca existen ladrillos enteros y fragmentos romanos y cristianos-visigodos con inscripciones y símbolos que ahora no publicamos, más que daremos a conocer en otra ocasión. Otro tanto de

cimos de la rica colección de don Francisco Fajardo de Osuna, en la que abunda tanto el material cerámico estampado en «sigillata» y ladrillos, como en mármol o piedra con inscripciones.

A) *Inscripciones* (CIL, II, 1403-1422 y *Suppl.* II, pp. 851-867, números 5438 ss.).

32.—Las cinco que damos son de la colección Fajardo.

AMERINA.C.F.ANVLLA
AELII.HECTORIS
ANNOR. LXXVI. HIC
S.EST. S. TIBI.T.L.

Su lectura (fig. 10) no ofrece dificultad por el buen estado de conservación de la grafía: *Amerina, C(ai) f(ilia), Anulla/Aelii Hectoris/, annor(um) LXXVI, hic/ s(ita) est, s(it)tibi t(erra) l(evis)*.

Lápida sepulcral de mármol blanco, de procedencia desconocida, más de las cercanías de Osuna, como las que publicamos de dicha colección, según indicación del señor Fajardo. Sus dimensiones son: 49 de longitud por 26 cm. de altura y un grosor de 4,5 en todas sus caras pulimentadas. La longitud del texto varía en cada una de las cuatro líneas, siendo de 47,5 en la primera, de 45,5 en la segunda y de 39 centímetros y 34 respectivamente los dos últimos renglones. Diversos son también los márgenes laterales y los de interlineación. Sus letras, de tipo capital cuadrado algunas, y las más de capitales rústicas, llevan pronunciados ápices, destacándose los de las «A», alcanzan a 4,5 cm. de altura en todos los renglones, a excepción de la segunda «I» de «Aelii» del segundo que mide unos 5 de alta. Sus interpunciones van profundamente marcadas y son de tipo triangular en diversas posiciones.

Aunque descartamos que también pudiera transcribirse el «C.F.» como «clarissima femina», reconocemos la rareza del «praenomen» como la de «Hector». Más abundante se presenta el nombre de «Anulla» (VIVES, *Inscripciones*. nn. 2302, 2732 y 5807; RECIO, *Nueva epigrafía*, número 8, pp. 16-17). Un «Hector Cornelius» de Mérida (VIVES, *l.c.*, n. 380).

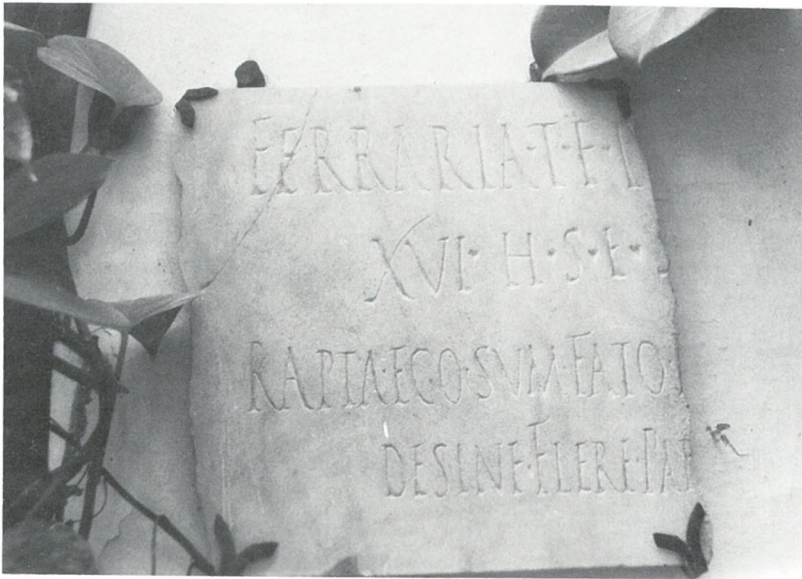


Fig. 11.—Inscripción de Ferrara (Osuna) (n. 33).

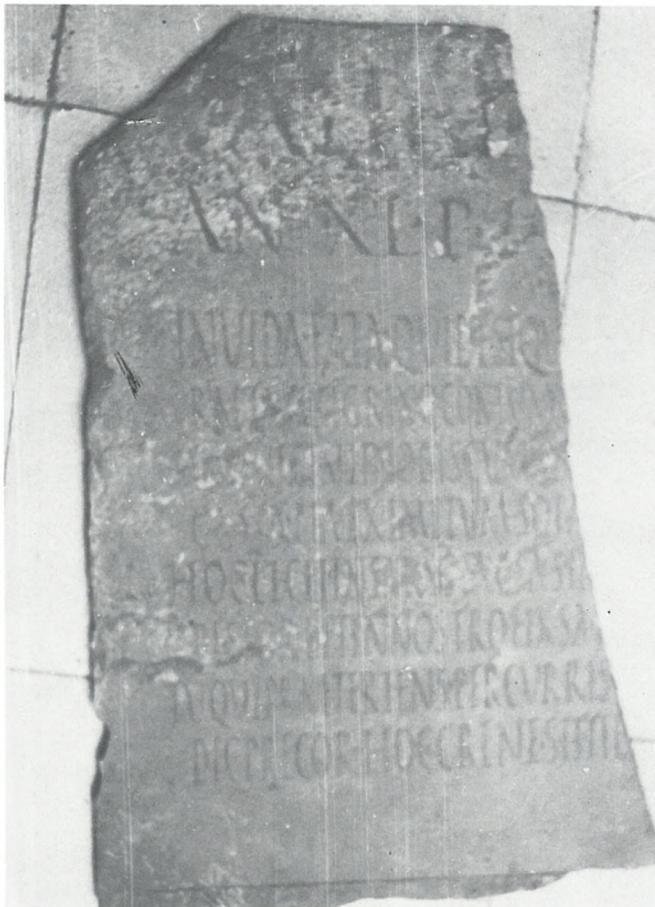


Fig. 12.—Inscripción sepulcral métrica vista en Osuna en 1967 y hoy en lugar desconocido (foto en pésimas condiciones) (n. 34).



33.—*Inscripción de Ferraria* (fig. 11).

F E R R A R I A . T . F . L V...
 X V I . H . S . E . S
 R A P T A . E G O . S V M . F A T O . I . . .
 D E S I N E . F L E R E . P A T . . .

Presenta ciertas dificultades, como veremos, la lectura de este original epitafio de mármol blanco, incompleto en su lado derecho, cuya altura es de 30 cm. —su longitud máxima es idéntica— y su grosor de 1,5 en toda su superficie. El texto, de seis líneas, es de letras capitales actuarias, de mediana incisión, como lo son las frecuentes interpunciones triangulares, y no son uniformes en su altura y espacios interlineales. Las letras de los renglones primero y segundo oscilan entre 4,5 y 4 cm. de altura, destacándose la «F» inicial con 5,5 cm. y la «X» del segundo con 5, mientras que en los dos últimos varía entre 3,5 y 4 cm. poco más o menos. Sobresalen en dichos renglones las dos «F», la «R» inicial del tercero, y la «P» antepenúltima del texto. Este termina en la primera línea con una «L» seguida de una «V», ya que de ella se ve el arranque de su palo izquierdo, y en la segunda se aprecia el ápice inferior de la vuelta de la «S», a la que seguiría el consabido formulario. Más difícil se presenta la interpretación de los restos del final de los dos últimos renglones, ya que en el tercero parece ciertamente se trata de un trazo vertical, que pudiera ser de una «I», o de las letras «D», «P» o «R», y en el cuarto de una «P», o «R», sino es que sea una «T» o una «E».

La lectura de texto en las suplencias la damos como hipotética: *Ferraria.T(it)i f(ilia), Lv [¿cilla?] ann(orum) / XVI h(ic) s(ita) e(st), s(it) [t(ibi) t(erra) l(levis)] /.Rapta ego sum fato i[n]iquo]... / Desine flere, Pat [¿er?].../.*

Hemos dado esta última suplencia por «parens» o «Parca», como en la tercera línea pudiera suplirse por «invido», a esta fórmula fatal de la joven Ferraria, nombre nada frecuente en la onomástica hispana, en la que se invita a calmar el llanto por su inesperada muerte.

34.—*Lápida sepulcral métrica* (fig. 12).

Comenzamos lamentándonos de no poder dar una descripción completa de esta interesante inscripción métrica que vimos en 1967 en la

colección del señor Fajardo, quien nos asegura que ha pasado a un anticuario malagueño. En tal ocasión sacamos la fotografía muy mal lograda que hoy ofrecemos en la que también puede apreciarse el mal estado de la piedra marmórea, blanca, que presenta algunos desconchones en su ángulo superior izquierdo. Sus dimensiones son: 65 cm. de altura por 37 de anchura y 6 de grosor. Al parecer, el texto consta de diez renglones —entre el segundo y cuarto parece verse otro con una «E» incisa después, sino es que se trate de uno de tantos desconchones que tiene la lápida— todos ellos mutilados por el lado derecho y varios por desgaste de la piedra al inicio de cada verso. En las dos primeras líneas irían probablemente el nombre, filiación y consabido formulario final. Damos como dudoso el nombre de «Aurelia» de la primera línea que como la segunda va en capital cuadrada, mientras que las ocho siguientes —y si se quiere la «E» del pretendido tercer renglón— están escritas en capital actuario.

Tal inscripción, que sepamos hasta ahora inédita, no viene en la obra de S. MARINE BIGORRE, *Inscripciones hispanas en verso*, Barcelona-Madrid, 1952, ni entre las recogidas por VIVES, *Inscripciones*, números 5761-5821, de las sepulcrales, perteneciendo los números 5796-5797 a dos halladas en Osuna.

Sentimos por las circunstancias apuntadas no poder ofrecer una transcripción completa de una tan elegante y sentida composición métrica, mas abrigamos la esperanza de que algún día la podamos conocer con más detalles. Este es el texto que a través de nuestra foto hemos podido leer, mas siempre con algunas reservas:

¿V A L E R?.....
 AN. XL . P . I . S.....
 ¿E?
 INVIDA . FATA . QVID.EST.QV.....
 RAPT... ¿SIGNAQ . COMMV?.....
 5:.....ONIT? VOBISCVM.....
 CASTA. PIA . EXEMPLVM . SOLA.....
 HOC . LICET .IN ¿SAM...SA? SIB.....
¿...?SE.ET.IN NOSTRO FIXSA.S...
¿...?SE.ET.IN NOSTRO FIXA.S...
 10 DIC. PRECOR. HOC. CRENE.SITTIB.....

Su lectura incompleta y dudosa sería parcialmente: ¿*Valer(ia) ?.../an(norum) XL,p(ia) i(n) s(uos) [h(ic)s(ita)]/e(st)/.*

*Invida fata quid est qu [od ?]...
 rapt(¿im)...signa(ue) commu...?
¿onit? vobiscum.....
 casta, pia, exemplum sola.....
 hoc licet in. ¿sam...sa? sib[i]...
 se et in nostro fixa.....
 Tu qui proeteriens percurris v[iam]...
 Tu qui praeteriens percurris v[iam]...*

No queremos insistir en la lectura y comentario sobre la misma, no obstante reconocer no ser exacta y completa la que damos. Confesamos que han sido vanas nuestras gestiones para dar con el paradero de la misma.

35.—

C.AEMILIVS .C.F. SERG. FAVSTINVS . AN.
 XVIII . HIC . SITVS . EST.
 HVIC. DECVR. GENET. DECREVR. ORNAMEN
 TA . II VIR . INPENSA FVNERIS.LOCVVM SEPVL
 TVRAE. LAPIDES AD MONVMENTVM (fig. 13).

C(aius) Aemilius, Cai f(ilius),Serg(ia), Faustinus, an(norum) /XVIII, hic situs est. / Huic decuriones Genet(ivi) decrev(e)r(unt)ornamen/ta II pir(alia), inpensam funeris, locum sepul/turae,lapides ad monu-mentum.

Piedra caliza amarillenta encontrada en los alrededores de Osuna, rota en cuatro fragmentos y algunas fallas de poca importancia junto a las rupturas que afectan en parte al texto. Su forma es rectangular y mide 31 cm. de alta, 43 de larga y 2 de gruesa. Su escritura actuaria es uniforme, bien cuidada y de poca incisión al igual que sus interpunciones circulares. La altura del texto global es de 22 cm., su longitud de 39, oscilando la interlineación entre 6 y 8 centímetros.

La longitud del primer renglón es de 36 cm., 21 la del segundo, 39 la del tercero, 38 la del cuarto y 31 la del último. La altura de

las letras del primero alcanza 44 cm., 38 en algunas de la segunda línea, variando entre 26 y 27 mm. en los tres últimos. Como curiosidad: la «M» final de «locum» va unida con la «S» inicial de «sepulturam»; el «decrevr.», por «decrever.», e «IN» antes de «P» en «inpensa» precedida de «duumvralia» dependiendo de «ornamenta». Se trata de título honorífico decretado por los decuriones de la Colonia Genitiva Iulia», de los que tanto se ocupa la «Lex Ursonensis» (*CIL, Suppl. II, 5439*), mas ignoramos en qué clase de duunvirato («licitor» «scriba», «viator», «aruxpes» etc.).

Un «M. Emilius Faustus» en Ecija (*Habis, 5(1974) p. 225*), ciudad en la que abundaba la «gens» Aemilia (*CIL, II, 3070, 1530 y 1506*).

36.—

ARGENTARIAE . F
EROIS.AN.XXXI H.S.E.S.T.T.L.

Inscripción (fig. 14) rota en dos fragmentos casi iguales, de piedra caliza semiamarillenta de 44 cm. de longitud, 14 de anchura y 5 de gruesa, afectando su ruptura parcialmente al segundo renglón. Las letras de tipo capital actuario, algo descuidadas aunque uniformes, miden en los dos renglones 4 cm. de altura, siendo la distancia interlineal de ambos 2 cm. aproximadamente. Interpunciones en forma redonda.

Aunque dudosa la lectura en cuanto a la filiación, proponemos: *Argentariae F/erois an(norum) XXX, h(ic)s(ita) e(st), s(it)t(ibi) t(erra) l(evis)*. Pudiera también leerse: *Argentaria E(milii)f(ilia) Erois*, etc., más el «Erois» sería un nominativo. Encontramos «Eros», «Erotio» y «Erotis» en la onomástica hispana. Tal «Erois» pudiera estar por «Erotis» más en la inscripción no hay nexo alguno.

37.—*Inscripción hispano-visigoda* (fig. 15).

Esta, como la anterior, fue adquirida por el señor Fajardo en Osuna, mas ignora el lugar fijo de su hallazgo. Parece ser que este bello epitafio cristiano proviene del término de El Arahal o de algún lugar cercano a Osuna. Es de mármol blanco, pulimentado por ambas caras, tiene 61 cm. de altura máxima, 6 de grosor y su longitud es de 42 y de 30 por su base. Presenta al margen derecho un listón o filete que ciertamente encuadraba por ambos lados la inscripción y magnífico

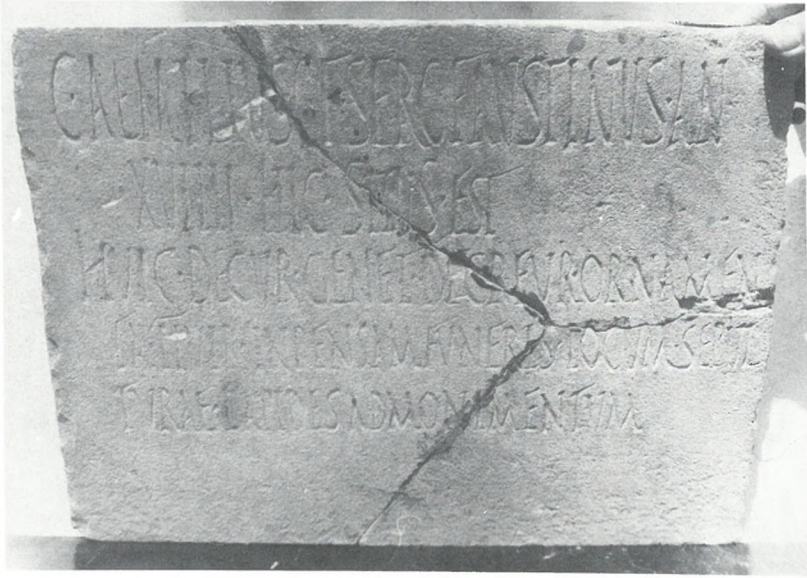


Fig. 13.—Inscripción de «Aemilus Faustinus» (Osuna) (n. 35).



Fig. 14.—Inscripción de Argentaria (Osuna) (n. 36).





Fig. 15.—Inscripción hispano-visigoda (¿Osuna?) (n. 37).

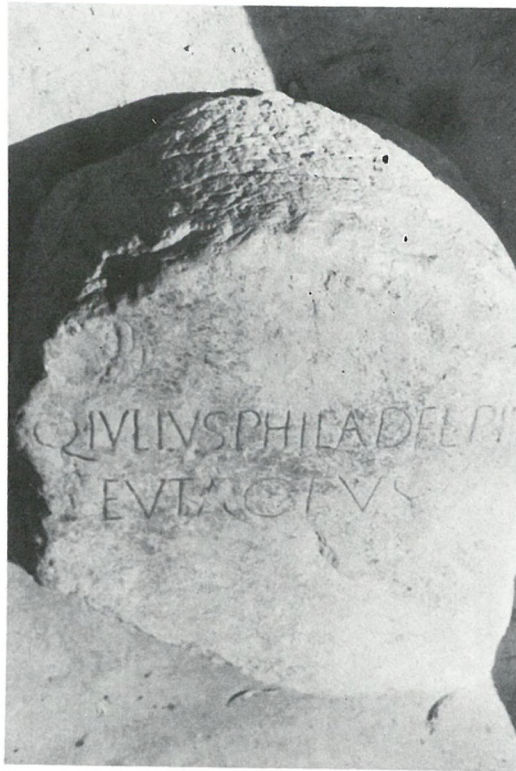


Fig. 16.—Inscripción de «Eutactus» (Martos) (n. 42).



«chrismón». El diámetro del círculo es menor, teniendo, en cambio, 9 centímetros de altura las dos letras iniciales —X y P— griegas del nombre de Cristo, y 7 y 4 cm. respectivamente las otras dos letras apocalípticas entre las que va encuadrado. Las letras de los tres renglones incompletos del texto tienen 4 cm. de alto y sólo lleva una «hedera distinguens» al final de la última línea. La letra inicial del primer renglón es una «E», en el segundo se ven los ápices de las letras «V» y «L», al principio, y las tres últimas del tercero están mutiladas en la parte superior. Damos el texto y lectura siguientes:

(Chrismón en círculo con

.....ETEDOLVS

.....V L V S DEI

..... NOS.

.....

Es decir: ...*etedolus*/ [*fam*]ulus Dei / [*uixit an*]nos /...../. ¿Se trata de un «HermETEDOLVS», o el lapicista quiso escribir «T[h]e [o]dolvs» y antes del nombre puso la fórmula «recessit in pacE», que ordinariamente suele ir hacia el final de la inscripción? Ver J. VIVES. *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1969 (2.^a edic. «offset») pp. 47, nn. 149-150.

La inscripción llevaría, sin duda, la data de la era hispánica como aparece en las de los «conventi» hispalense, gaditano y astigitano, e idéntico formulario.

B) *Algunos sellos de alfarero*

Omitimos dar aquí noticia de otras piezas de interés epigráfico y arqueológico de la colección del señor Fajardo ya que pensamos hacerlo en otra ocasión. En ella abundan las lucernas, cerámica «sigillata», vidrios y otros muchos objetos. Recordamos tan sólo que hace algún tiempo leímos las marcas de alfarero de:

38.—OF. M IVC (*Index*, pp. 148-9, tal vez sea de «Ivcvndvs»).

39.—OF. MASCV (*Ibidem*, pp. 192-3 y 403, de «Mascvls»).

40.—OF. CRESTIO (*Ibidem*, pp. 95-96).

41.—VITIO (*Ibidem*, p. 343).

III. MARTOS

42.—*Inscripción de «Eutactus»* (fig. 16).

Ha sido encontrada esta estela el 1972 formando parte de la cimentación de los muros de la ya desaparecida iglesia de San Francisco, de Martos, sobre cuyo solar se levanta otro nuevo templo. Esta inscripción es de piedra caliza oscura, de cantera local, cuyas dimensiones son: 75 centímetros de altura actual —que en un principio debió ser de 1'30 metros—, anchura máxima 63 cm. y 33 de grosor. Presenta una ruptura en la parte semiesférica del ángulo izquierdo y otra en su base, mas sin afectar al texto, de 41 cm. y 25 de longitud respectivamente. La cara posterior y laterales están ligeramente desbastadas y sólo pulimentada, mas con muchos desconchones, la inscrita. Su texto de letras uniformes, de poca incisión, en capital cuadra rústica, consta de dos líneas, con un intervalo de interlineación entre 4,5 y 5 cm., poco más o menos, el primer renglón mide 53 cm. de largo y 35 el segundo y la altura de las letras de ambos es de 5,5 centímetros aproximadamente. En la primera línea la primera interpunción es redonda y la segunda que sigue al «nomen» es triangular. La última letra del primer renglón es una «H», carente del palo vertical derecho y travesaño, por falta de espacio, y la primera del segundo es una «E», antes de la cual parece apreciarse otra que, de serlo, pertenecería al final del texto del primero, mas hoy está afectada por un desconchón.

Características especiales representan las letras «Q», con largo ápice curvilíneo y la «C», dando la sensación de una «O».

Q. IVLIVS. PHILADELPH

E V T A C T V S.

Es decir: Q(uintus) Iulius Philadeph(us) / Eutactus /.

La inscripción, aunque carece de los formularios clásicos funerarios debía indicar la tumba de «Evtactvs» —del prefijo griego «eu» y el verbal latino «tactus»— nombre nuevo, que sepamos en la península, no así el de «Philadelphus».



Fig. 17.—Inscripción honoraria de Porcuna (n. 43).



Fig. 18.—Sillar romano con corona en la gran torre del homenaje del cerro de S. Cristóbal (Estepa) en su posición actual.

Como dato curioso añadimos que este epitafio probablemente proviene de la necrópolis romana de Martos, entre las calles Campiña y Carrera, de la misma villa, lugar cercano al convento de San Francisco, y que se extendía hasta el Cerro Real o Llanete. Precisamente el clásico historiador marteño Diego de Villalta (*Historio y antigüedades de la Peña de Martos*, Madrid, 1923, p. 129 —edic. del Ms. de 1575, por don J. Codes Contreras—) dice que de dicho Real se trajeron piedras con molduras e inscripciones «para la obra nueva del monasterio de San Francisco».

IV. P O R C U N A

Rica como pocas poblaciones de la provincia de Jaén, es esta villa en la que últimamente han aparecido monumentos escultóricos de un gran valor para nuestra iconografía ibérica. Aquí únicamente vamos a publicar una inscripción fragmentada y varios sellos de alfarero, hallados dentro del término de Porcuna y de Higuera de Calatrava, conservados todos ellos en la colección de don Constantino Labella Medina, de la que ya dimos a conocer otros objetos y epígrafes.

43.—*Inscripción dedicatoria* (fig. 17).

Se trata de una piedra de cantera local, de color amarillento, alisada por sus dos caras, recogida por el mencionado señor Labella el año 1974 a la mitad de la carretera de Higuera a Porcuna, al verla en una cuneta para formar alcantarilla de pzo a un cortijo. Su forma es de paralepípedo trapezoidal con una altura de 85 cm., una anchura máxima por su base de 35 y de 30 en su parte superior, y de un grosor entre los 13 y 11 cm. Una moldura formada por dos golos entre filetes, enmarcaba el texto de ocho renglones, todos ellos mutilados en su lado derecho por una antigua ruptura, de arriba abajo, mientras que otra afecta sólo al encuadre de la base.

La altura del texto es de 63 cm., y la longitud de los renglones varía, siendo la interlineación de 4 a 5 cm. en todos ellos. La longitud del primer renglón es de 18 cm., y de 23 en la última línea. La altura de las letras, capitales cuadradas, en los tres últimos renglones oscila entre 3,5 cm. y de 4 a 4,5 en los restantes, a excepción del primero en el que la «Q», con su largo y curvo ápice inferior de 9,5 cm. de

largo, alcanza los 7 cm. de altura, y la «C» siguiente que tiene 6,5, dimensión que tendrían las restantes letras de la primera línea. Después de esta letra se aprecia perfectamente la curvatura izquierda de una «O» que nos indica el nombre de «Cornelio»; en el final del segundo sigue una «M» truncada por el lado derecho, no apreciándose letra alguna después de la «E» en la línea tercera, y de la «R» en la cuarta. En la quinta, después de la interpunción triangular, se ve el palo vertical de una «M» ciertamente, y de una «I» después de la última letra de la sexta, no apreciándose nada claro en la séptima y última.

He aquí el texto como aparece en la lápida:

Q. CO
 FLAM
 VALE
 MAR
 5 TRIB. M.....
 RVSTI
 PROVI
 STRAT

Se trata, ciertamente, de una inscripción honoraria a un personaje ilustre que en parte podemos reconstruir pero que también presenta algunas dificultades en sus suplencias por lo que se refiere a los renglones segundo y tercero en los que, contra el esquema dedicatorio, intercalarían los títulos del «cursus honorum» posiblemente el de la esposa a su marido, a no ser que la dedicación fuera de un «strato» como la del *CIL*, 4141, en VIVES, *Inscripciones*, p. 158, n. 1334. Su lectura incompleta pudiera ser:

*Q(uinto) Co[rnelio] Q(uinti) f(ilio)... / Flam(ini) [¿pontif.aug.]
 .../ Vale[¿ria?].... /mar[¿ito?].... /trib(uno)M[il(itum) leg(ionis)].../
 rust[ico flam(ini) desig(nato)]... /Prov(inciae) [Baeticae.../...strat
 [ori]...¿...?.../.*

¿Se referirá el «Vale...» a la «XX Valeria victrix» entendiéndose primero «legatus legionis», y el «Mar...», más bien que al marido, a que dicho personaje tuvo algún título dentro del campo de la «ora maritima»? Admitimos como probable el cargo de «flamen rusticus» (*CIL*, 2220,

VIVES, *Inscripción* p. 181, n. 1548). Tal vez se refieran las últimas letras del último renglón a otro oficio inferior, dentro de los grados militares inferiores como era el de «strator». Sabemos que en Porcuna (CIL II, 2132, VIVES, *l.c.* p. 167, n. 1415) hubo un «flam, pontif. aug.» llamado M. Valerio, que era «pronepo» de Gal. Pullino. Tal vez en lugar de Cornelio pudiera leerse «Coelivs», mas ignoramos el «agnomen» del personaje en cuestión.

B) *Marcas de alfarero*

Menos una, todas las demás han sido recogidas por don José Labella, en la finca de Hondonera Baja, propiedad de don Constantino, término de La Higuera de Calatrava, durante los años 1975-1976.

Omitimos las medidas de los respectivos cartuchos de los pequeños fragmentos de fondos de taza y platos como igualmente sus formas, advirtiendo que entre la terra «sigillata» abundan la subgálica, y que damos la marca de una lucerna.

- 44.—OF. CAN (*Index*, p. 57 en donde se trata de «Cananvs», «Caninvs» y «Cannievs»).
- 45.—CRESI (*Index*, p. 94, de la marca «Cresimvs» y no «Chresimvs», página 327).
- 46.—CRESTI —«in planta pedis»— (*Index*, pp. 95-96).
- 47.—CRESTIO (*Index*, ibídem).
- 48.—IVNI (*Index*, pp. 153-154 y 394).
- 49.—L.C.P.R... Se debe tratar de la marca de La Granfesen que, aunque no se aprecia la «R» y falta la «L» (*Index*, p. 160)).
- 50.—MIT. Se trata del alfarero (Mitvs) (*Index*, p. 207).
- 51.—OF.MODEST. Procede de los Alcores, junto a la ermita de Porcuna y se trata de la marca de «Modestus» (*Index*, pp. 207-8 y 406-7).
- 52.—ONN. Probablemente pertenece a «Onniorix» (*Index*, pp. 224 y 410).
- 53.—RVFINI (*Index*, pp. 268-9 y 416). Existe en la mencionada colección otra marca idéntica, mas le falta el inicio en el que iría «OF».
- 54.—OF RVST (*Index*, pp. 271 y 417).

55.—C.ME.; AE? Tal vez sea de «sigillata» hispana, con nexo en las dos sílabas finales y pertenezca al horno de Andújar (RECIO *Nueva epigrafía*, p. 22, n. 30).

Entre el considerable número de fragmentos de lucernas, pertenecientes principalmente a discos de las mismas, con iconografía, únicamente en la antes referida colección existe la siguiente marca de alfarero:

56.—S T R...

Las letras de 7 mm. de altura ocupan el centro de la base y deben pertenecer a la marca «Strobili», de la que se conocen varias en la península (BALIL, *Marcas de ceramistas*, l.c. p. 177).

C o n c l u s i ó n

Nos hubiera gustado dar al final del trabajo varios índices sobre la onomástica imperial, personajes ilustres y, de modo particular, de los nombres registrados en las inscripciones sepulcrales. Hemos renunciado a ello como también a la publicación de otros epígrafes en plomo y bronce que hemos visto en colecciones particulares de las poblaciones que encabezan el título de nuestro estudio. Con todo, creemos haber dado a conocer restos de algunos miliarios en una parte de la Bética, entre Ecija y Estepa, en la que Collantes de Terán, según puede verse el *Catálogo arqueológico y artístico*, antes citado, de la provincia de Sevilla, ha localizado una interesante red viaria romana. Zona esta, rica en poblaciones, a la que habrá de sumar la de *Oningi* como ha demostrado J. M. Luzón: *El municipio flavio Oningitano y la génesis de un epígrafe*, en *A E Arq.* 41 (1968) 150-155, y otra, entre los mencionados cortijos de El Humoso y Fuentedueñas, cuyo nombre ignoramos, al igual que el de otra tercera, cerca de Gilena; despoblados ambos, que hemos visitado recientemente. De este último, en el que hoy emergen las ruinas monumentales de las termas y teatro, no hemos podido recoger epígrafe alguno.

Antes de concluir estas líneas, con las que hemos querido enriquecer el ya abundante número de inscripciones del antiguo convento Astigitano, vaya mi agradecimiento a cuantos nos han ayudado a darlas a conocer.